

Lamentan OSC que no se priorice Policía civil en México

Alertan a Blinken por militarización

Preocupa la falta de resultados para la aplicación efectiva de justicia

ROLANDO HERRERA

De cara al Diálogo de Alto Nivel sobre Seguridad entre México y Estados Unidos, que se realizará hoy en Washington, organizaciones ciudadanas de ambos países advirtieron sobre el proceso de militarización de la seguridad pública en el País.

En una carta pública dirigida al Canciller Marcelo Ebrard y al Secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, las agrupaciones indicaron que la reciente adscripción de la Guardia Nacional al Ejército deja a México sin una Policía federal de carácter civil.

“Dicha reforma contradice los estándares internacionales de derechos humanos y desconoce más de 15 años de evidencia que muestra el fracaso de la militarización, como estrategia para controlar la violencia”, señalaron.

Las Fuerzas Armadas mexicanas, aseguraron, han cometido numerosas violaciones de derechos humanos en años recientes, generalmente sin rendir cuentas.

“Mientras el Gobierno asigna cada vez más papeles y recursos a las instituciones militares, México no está priorizando debidamente la

consolidación de instituciones civiles de seguridad y justicia capaces y confiables, aún cuando estas representan el único camino sustentable a un mayor acceso a la seguridad y la justicia”, indicaron.

La seguridad en ambos lados de la frontera, consideraron, enfrenta retos importantes tal como lo evidencian los 35 mil homicidios registrados en México cada año en promedio desde 2018, así como los más de 105 mil desaparecidos y las 108 mil víctimas que han muerto por sobredosis de droga en Estados Unidos.

“A un año de la adopción del Entendimiento, nos preocupa profundamente que el Gobierno mexicano haya redoblado su apuesta por el despliegue militar en

tareas policiales, como eje de su modelo de seguridad pública”, manifestaron.

El Entendimiento Bicentenario, señalaron, contempla acciones que van más allá de la persecución de criminales y la incautación de droga; sin embargo, aún no se han visto resultados en la prevención, baja de la demanda y aplicación efectiva de la justicia.

“Notamos con preocupación que las acciones transnacionales contempladas en la estrategia todavía se enfocan en gran parte en esfuerzos por reducir la producción y el tráfico de drogas desde el extranjero ‘para impedir que las drogas ilegales jamás lleguen a nuestras fronteras’.

“Lo anterior, a pesar de los límites documentados de tales estrategias en décadas de implementación, así como los daños registrados en términos de violaciones de derechos humanos y aumentos de la violencia y corrupción en la región”, indicaron.

